UNE ✦ SACRA

Judaísmo

Pirkei Avot

(Ética de los Padres)

✦ ✦ ✦

Sabios de la Mishná (compilación de Rabí Judá HaNasí)

Traducción (edición 1.6)

Créditos

Autor	Sabios de la Mishná (compilación de Rabí Judá HaNasí)
Fecha	c. 200 d. C.
Idioma original	Hebreo
Versión	Traducción (edición 1.6)
Traducción	Traducción popular
Fuente	Sefaria — Mishnah Yomit (Joshua Kulp)
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: CC-BY

Acerca de:

Tratado de la Mishná que reúne máximas éticas de los sabios, desde Moisés en el Sinaí hasta los maestros de los siglos I a III, como Hilel, Shamai y Rabí Akiva.

Es el texto más conocido de la Mishná y tradicionalmente se estudia las tardes de Shabat entre Pésaj y Shavuot. Incluye el sexto capítulo, Kinián Torá, añadido más tarde. En hebreo: פִּרְקֵי אָבוֹת.

Fuente: https://www.sefaria.org/Pirkei_Avot.1?ven=Mishnah_Yomit_by_Dr._Joshua_Kulp

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 27 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 1

✦

1 Moisés recibió la Torá en el Sinaí y la transmitió a Josué, Josué a los ancianos, los ancianos a los profetas, y los profetas a los Hombres de la Gran Asamblea. Ellos dijeron tres cosas: Sed pacientes en [la administración de] la justicia, formad muchos discípulos y haced una cerca alrededor de la Torá.

2 Simón el Justo fue uno de los últimos hombres de la Gran Asamblea. Él solía decir: el mundo se sostiene sobre tres cosas: la Torá, el servicio del Templo y la práctica de actos de bondad.

3 Antígono, hombre de Socó, recibió [la tradición oral] de Simón el Justo. Él solía decir: no seáis como siervos que sirven al amo con la expectativa de recibir recompensa, sino sed como siervos que sirven al amo sin la expectativa de recibir recompensa, y que el temor del Cielo esté sobre vosotros.

4 Yosé ben Yoezer, (hombre) de Tseredá, y Yosé ben Yojanán, (hombre) de Jerusalén, recibieron [la tradición oral] de ellos [es decir, de Simón el Justo y de Antígono]. Yosé ben Yoezer solía decir: que tu casa sea casa de reunión para los sabios, siéntate en el mismo polvo de sus pies y bebe con sed sus palabras.

5 Yosé ben Yojanán, (hombre) de Jerusalén, solía decir: Que tu casa esté bien abierta, y que los pobres sean miembros de tu casa. No te entregues a demasiada conversación con mujeres. Esto dijeron respecto de la propia esposa; cuánto más [vale la regla] respecto de la esposa de otro hombre. De

aquí dijeron los sabios: mientras un hombre se entrega a demasiada conversación con mujeres, se causa mal a sí mismo, descuida el estudio de la Torá y, al final, heredará el Guehinom.

6 Josué ben Perajiá y Nitai el arbelita recibieron [la tradición oral] de ellos. Josué ben Perajiá solía decir: designa para ti un maestro, adquiere para ti un compañero y juzga a todos los hombres con la balanza inclinada a su favor.

7 Nitai el arbelita solía decir: mantente lejos de un mal vecino, no te asocies con el malvado y no abandones la fe en la retribución [divina].

8 Judá ben Tabai y Simón ben Shetaj recibieron [la tradición oral] de ellos. Judá ben Tabai dijo: no hagas [como juez] el papel de abogado; y cuando los litigantes estén delante de ti, considéralos como si fueran [ambos] culpables; y cuando salgan de tu presencia, considéralos como si fueran [ambos] inocentes, una vez que han aceptado la sentencia.

9 Simón ben Shetaj solía decir: sé minucioso en el interrogatorio de los testigos y cuidadoso con tus palabras, no sea que aprendan de ellas a mentir.

10 Shemaiá y Avtalión recibieron [la tradición oral] de ellos. Shemaiá solía decir: ama el trabajo, odia dártelas de superior y no intentes acercarte a la autoridad gobernante.

11 Avtalión solía decir: Sabios, sed cuidadosos con vuestras palabras, no sea que incurráis en la pena del exilio y seáis llevados a un lugar de aguas malas, y los discípulos que os siguen beban y mueran, y así el nombre del Cielo sea profanado.

12 Hilel y Shamai recibieron [la tradición oral] de ellos. Hilel solía decir: sé de los discípulos de Aarón, amando la paz y persiguiendo la paz, amando a las criaturas y acercándolas a la Torá.

13 Él [también] solía decir: quien engrandece su nombre hace perecer su nombre; quien no añade [a su saber] hace cesar [el saber]; quien no estudia [la Torá] merece la muerte; quien hace uso [indebido] de la corona [del saber] perecerá.

14 Él [también] solía decir: Si yo no soy para mí, ¿quién será para mí? Pero si soy [solo] para mí mismo, ¿qué soy yo? Y si no ahora, ¿cuándo?

15 Shamai solía decir: haz de tu [estudio de la] Torá una práctica fija; habla poco, pero haz mucho; y recibe a todos los hombres con semblante agradable.

16 Rabán Gamaliel solía decir: designa para ti un maestro, evita la duda y no te acostumbres a apartar el diezmo a ojo.

17 Simón, su hijo, solía decir: todos mis días crecí entre los sabios y no encontré nada mejor para una persona que el silencio. El estudio no es lo más importante, sino la acción; quien se entrega a demasiadas palabras provoca el pecado.

18 Rabán Simón ben Gamaliel solía decir: sobre tres cosas se sostiene el mundo: sobre la justicia, sobre la verdad y sobre la paz, como está dicho: "juzgad con juicio de verdad y de paz en vuestras puertas" (Zacarías 8:16).

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 2

✦

1 Rabí dijo: ¿cuál es el camino recto que el hombre debe escoger para sí? Aquel que es un honor para quien lo adopta y [por el cual] le [llega] honor de los demás. Y sé tan cuidadoso con un mandamiento leve como con uno grave, pues no conoces la recompensa por el cumplimiento de los mandamientos. Calcula también la pérdida [que se puede sufrir por el cumplimiento] de un mandamiento frente a la recompensa [que de él resulta], y la ganancia [que se puede obtener al cometer] una transgresión frente a la pérdida [que ella acarrea]. Considera tres cosas y no caerás en las garras del pecado: Sabe lo que hay por encima de ti: un ojo que ve, un oído que oye, y todos tus actos están escritos en un libro.

2 Rabán Gamaliel, hijo de Rabí Judá HaNasí, dijo: excelente es el estudio de la Torá cuando se combina con una ocupación mundana, pues el esfuerzo en ambos aparta el pecado de la mente; pero [el estudio de la] Torá que no se combina con una ocupación mundana acaba por ser abandonado y se vuelve causa de pecado. Y todos los que trabajan con la comunidad deben trabajar con ella en nombre del Cielo, pues el mérito de sus antepasados la sostiene (a la comunidad), y la justicia de ellos (de los antepasados) permanece para siempre; y en cuanto a vosotros, [en tal caso Dios dice:] os acredito una rica recompensa, como si vosotros [mismos] lo hubierais [de hecho] realizado [todo].

3 Sed cuidadosos [en vuestro trato] con las autoridades gobernantes, pues solo se acercan a alguien por su propio interés; parecen amigas cuando les conviene, pero no están al lado de un hombre en la hora de su aflicción.

4 Él solía decir: haz Su voluntad como si fuera tu voluntad, para que Él haga tu voluntad como si fuera la Suya. Anula tu voluntad ante Su voluntad, para que Él anule la voluntad de los demás ante tu voluntad. Hilel dijo: no te separes de la comunidad. No confíes en ti mismo hasta el día de tu muerte. No juzgues a tu prójimo hasta que hayas llegado a su lugar. No digas algo que no pueda entenderse [confiando] en que al final se entenderá. No digas: 'cuando tenga tiempo libre, estudiaré'; tal vez no llegues a tener tiempo libre.

5 Él solía decir: el bruto no teme el pecado, ni el ignorante es piadoso; ni el tímido puede aprender, ni el impaciente puede enseñar; ni quien se ocupa demasiado de negocios llegará a ser sabio. En un lugar donde no hay hombres, esfuérzate por ser un hombre.

6 Además, vio una calavera flotando sobre la faz del agua. Le dijo: porque ahogaste a otros, te ahogaron. Y, al final, los que te ahogaron serán ahogados.

7 Él solía decir: Más carne, más gusanos; más bienes, más preocupación; más esposas, más hechicería; más esclavas, más lascivia; más esclavos, más robo; [pero] más Torá, más vida; más permanencia [en compañía de los estudiosos], más sabiduría; más consejo, más entendimiento; más caridad, más paz. Quien adquiere un buen nombre ha adquirido algo para sí; quien adquiere para sí el conocimiento de la Torá ha adquirido la vida en el mundo venidero.

8 Rabán Yojanán ben Zakai recibió [la tradición oral] de Hilel y de Shamai. Él solía decir: si has aprendido mucha Torá, no te atribuyas mérito, pues para eso fuiste creado. Rabán Yojanán ben Zakai tenía cinco discípulos, y

eran estos: Rabí Eliezer ben Hircano, Rabí Josué ben Jananiá, Rabí Yosé el sacerdote, Rabí Simón ben Netanel y Rabí Elazar ben Araj. Él [Rabí Yojanán] solía enumerar sus virtudes sobresalientes: Rabí Eliezer ben Hircano es una cisterna enlucida que no pierde una gota; Rabí Josué ben Jananiá, dichosa la mujer que lo dio a luz; Rabí Yosé el sacerdote es un hombre piadoso; Rabí Simón ben Netanel es alguien que teme el pecado; y Rabí Elazar ben Araj es como un manantial que [siempre] cobra fuerza. Él [Rabí Yojanán] solía decir: si todos los sabios de Israel estuvieran en un platillo de la balanza y Rabí Eliezer ben Hircano en el otro platillo, él pesaría más que todos. Abá Shaúl dijo en su nombre: si todos los sabios de Israel estuvieran en un platillo de la balanza, y también Rabí Eliezer ben Hircano con ellos, y Rabí Elazar ben Araj en el otro platillo, él pesaría más que todos.

9 Él [Rabán Yojanán] les dijo: id y observad cuál es el camino recto al que el hombre debe aferrarse. Rabí Eliezer dijo: un buen ojo; Rabí Josué dijo: un buen compañero; Rabí Yosé dijo: un buen vecino; Rabí Simón dijo: la previsión. Rabí Elazar dijo: un buen corazón. Él [Rabán Yojanán] les dijo: prefiero las palabras de Elazar ben Araj, pues en sus palabras están incluidas las vuestras. Él [Rabán Yojanán] les dijo: id y observad cuál es el mal camino que el hombre debe evitar. Rabí Eliezer dijo: un mal ojo; Rabí Josué dijo: un mal compañero; Rabí Yosé dijo: un mal vecino; Rabí Simón dijo: el que pide prestado y no paga, pues quien pide prestado a un hombre es como quien pide prestado a Dios, bendito sea, como está dicho: “el impío toma prestado y no paga, pero el justo se compadece y da” (Salmos 37:21). Rabí Elazar dijo: un mal corazón. Él [Rabán Yojanán] les dijo: prefiero las palabras de Elazar ben Araj, pues en sus palabras están incluidas las vuestras.

10 Ellos [cada uno] dijeron tres cosas: Rabí Eliezer dijo: Que el honor de tu amigo te sea tan querido como el tuyo propio; y no te irrites con facilidad; y arrepiéntete un día antes de tu muerte. Y [dijo también:] caliéntate ante el fuego de los sabios, pero cuídate de no quemarte con sus brasas, pues su mordida es mordida de zorro, su picadura es picadura de escorpión, su silbido es silbido de serpiente, y todas sus palabras son como brasas de fuego.

11 Rabí Josué dijo: el mal ojo, la mala inclinación y el odio a las criaturas sacan a la persona del mundo.

12 Rabí Yosé dijo: Que los bienes de tu prójimo te sean tan preciosos como los tuyos; prepárate para estudiar la Torá, pues no te pertenece por herencia; y que todas tus acciones sean en nombre del Cielo.

13 Rabí Simón dijo: Sé cuidadoso con la recitación del Shemá y con la oración. Y cuando ores, no hagas de tu oración algo automático, sino una súplica de misericordia ante Dios, pues está dicho: "porque Él es clemente y misericordioso, lento para la ira, grande en bondad, y se arrepiente del castigo" (Joel 2:13). Y no seas malvado ante tus propios ojos.

14 Rabí Elazar dijo: Sé diligente en el estudio de la Torá; y sabe qué responder a un epicúreo; y sabe ante quién te esfuerzas, y que tu empleador es fiel, pues Él te pagará la recompensa de tu trabajo.

15 Rabí Tarfón dijo: el día es corto, el trabajo es mucho, los trabajadores son perezosos, la recompensa es grande, y el dueño de la casa apremia.

16 Él [Rabí Tarfón] solía decir: No te corresponde terminar la obra, pero tampoco eres libre de desentenderte de ella. Si has estudiado mucha Torá, recibirás mucha recompensa. Fiel es tu empleador para pagarte la recom-

pensa de tu trabajo; y sabe que la recompensa de los justos se concede en el mundo venidero.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 3

✦

1 Akavia ben Mahalalel dijo: observa bien tres cosas y no caerás en poder del pecado: sabe de dónde vienes, adónde vas y ante quién estás destinado a rendir cuentas y dar razón. ¿De dónde vienes? De una gota pútrida. ¿Adónde vas? A un lugar de polvo, de gusano y de larva. ¿Ante quién estás destinado a rendir cuentas y dar razón? Ante el Rey de reyes de reyes, el Santo, bendito sea.

2 Rabí Janiná, el suplente del sumo sacerdote, dijo: ora por el bienestar del gobierno, pues, si no fuera por el temor que inspira, cada uno se tragaría vivo a su prójimo. Rabí Jananiá ben Teradión dijo: si dos se sientan juntos y no hay entre ellos palabras de Torá, esto es una reunión de burladores, como está dicho: "ni en silla de escarnecedores se ha sentado... [sino que en la ley del Señor está su delicia]" (Salmos 1:1); pero si dos se sientan juntos y hay entre ellos palabras de Torá, la Shejiná reposa entre ellos, como está dicho: "entonces los que temían al Señor hablaron cada uno a su compañero; y el Señor escuchó y oyó, y fue escrito un libro de memoria delante de Él para los que temen al Señor y para los que piensan en Su nombre" (Malaquías 3:16). Ahora bien, no tengo [prueba en la Escritura de la presencia de la Shejiná] sino [entre] dos; ¿cómo [sabemos] que incluso a quien se sienta solo y estudia la Torá el Santo, bendito sea, le fija una recompensa? Como está dicho: "aunque se siente solo y [medite] en silencio, recibe [recompensa] para sí" (Lamentaciones 3:28).

3 Rabí Simón dijo: si tres comieron a una mesa y no dijeron allí palabras de Torá, [es] como si hubieran comido sacrificios [ofrecidos] a los muertos, como está dicho: "porque todas las mesas están llenas de vómito inmundo, cuando el Omnipresente está ausente" (Isaías 28:8). Pero si tres comieron a una mesa y dijeron allí palabras de Torá, [es] como si hubieran comido a la mesa del Omnipresente, bendito sea, como está dicho: "Y me dijo: 'esta es la mesa que está delante del Señor'" (Ezequiel 41:22).

4 Rabí Jananiá ben Jajinai dijo: quien se despierta de noche, o anda solo por el camino, y vuelve su corazón a cosas vanas, he aquí que este hombre es culpable de muerte.

5 Rabí Nejunia ben Hakaná dijo: a quien toma sobre sí el yugo de la Torá le quitan el yugo del gobierno y el yugo de las preocupaciones mundanas; y a quien se desprende del yugo de la Torá le ponen el yugo del gobierno y el yugo de las preocupaciones mundanas.

6 Rabí Jalaftá, de Kefar Janania, dijo: cuando diez se sientan juntos y se ocupan de la Torá, la Shejiná reposa entre ellos, como está dicho: "Dios está en la congregación de Dios" (Salmos 82:1). ¿Cómo sabemos que lo mismo vale incluso para cinco? Como está dicho: "Esta Su gavilla la fundó sobre la tierra" (Amós 9:6). ¿Cómo sabemos que lo mismo vale incluso para tres? Como está dicho: "En medio de los jueces Él juzga" (Salmos 82:1). ¿Cómo sabemos que lo mismo vale incluso para dos? Como está dicho: "Entonces los que temían al Señor hablaron cada uno a su compañero, y el Señor escuchó y oyó" (Malaquías 3:16). ¿Cómo sabemos que lo mismo vale incluso para uno? Como está dicho: "En todo lugar donde yo haga mencionar mi nombre, vendré a ti y te bendeciré" (Éxodo 20:21).

7 Rabí Elazar, de Bartotá, dijo: dale a Él de lo que es Suyo, pues tú y lo que es tuyo sois Suyos; y así dice respecto de David: "porque todo viene de Ti, y de Tu propia mano Te hemos dado" (I Crónicas 29:14). Rabí Jacob dijo: si alguien estudia mientras va por el camino e interrumpe su estudio y dice: "¡qué hermoso es este árbol!" [o] "¡qué hermoso es este campo recién arado!", la Escritura se lo cuenta como si fuera culpable de muerte.

8 Rabí Dostai ben Rabí Yanai dijo en nombre de Rabí Meir: a quien olvida una sola palabra de su estudio, la Escritura se lo cuenta como si fuera culpable de muerte, como está dicho: "Únicamente guárdate y guarda bien tu alma, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto" (Deuteronomio 4:9). Se podría [haber deducido que es así] incluso cuando el estudio le resultó [demasiado] difícil; por eso dice la Escritura: "ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida" (ibid.). Así, no es culpable de muerte a menos que las aparte deliberadamente de su corazón.

9 Rabí Janiná ben Dosa dijo: aquel cuyo temor del pecado precede a su sabiduría, su sabiduría perdura; pero aquel cuya sabiduría precede a su temor del pecado, su sabiduría no perdura. Él [también] solía decir: aquel cuyas obras superan a su sabiduría, su sabiduría perdura; pero aquel cuya sabiduría supera a sus obras, su sabiduría no perdura.

10 Él solía decir: aquel con quien los hombres están complacidos, Dios está complacido con él. Pero aquel con quien los hombres no están complacidos, Dios no está complacido con él. Rabí Dosa ben Harkinas dijo: el sueño de la mañana, el vino del mediodía, la charla de niños y el sentarse en las reuniones de los ignorantes sacan al hombre del mundo.

11 Rabí Elazar, de Modiín, dijo: quien profana las cosas sagradas, quien desprecia las fiestas, quien hace sonrojar en público el rostro de su prójimo, quien anula el pacto de nuestro padre Abraham, que descanse en paz, y quien es desdeñoso con la Torá, aunque tenga en su haber [conocimiento de la] Torá y buenas obras, no tiene parte en el mundo venidero.

12 Rabí Ismael dijo: sé sumiso ante un superior, dócil bajo el servicio obligatorio, y recibe a todo hombre con alegría.

13 Rabí Akiva dijo: La burla y la frivolidad acostumbran a la persona a la licencia sexual; la tradición es una cerca para la Torá; los diezmos, una cerca para la riqueza; los votos, una cerca para la abstinencia; una cerca para la sabiduría es el silencio.

14 Él solía decir: Amado es el hombre, pues fue creado a imagen [de Dios]. Un amor aún mayor se le mostró al hacerle saber que había sido creado a imagen [de Dios], como está dicho: "porque a imagen de Dios hizo Él al hombre" (Génesis 9:6). Amados son Israel, pues fueron llamados hijos del Omnipresente. Un amor aún mayor se les mostró al hacerles saber que son llamados hijos del Omnipresente, como está dicho: "hijos sois del Señor vuestro Dios" (Deuteronomio 14:1). Amados son Israel, pues se les dio un instrumento precioso. Un amor aún mayor se les mostró al hacerles saber que se les había dado el instrumento deseable con el que fue creado el mundo, como está dicho: "porque os doy buena enseñanza; no abandonéis mi doctrina" (Proverbios 4:2).

15 Todo está previsto, y no obstante se concede la libertad de elección; y el mundo es juzgado con bondad; y todo es según la mayoría de las obras.

16 Él solía decir: todo se da contra una prenda, y una red está tendida sobre todos los vivientes; la tienda está abierta y el tendero da crédito, pero el libro está abierto y la mano escribe, y quien quiera pedir prestado puede venir y pedir; pero los cobradores hacen la ronda regularmente cada día y cobran al hombre, con su consentimiento o sin él, y tienen en qué apoyarse [en sus cobros], ya que el juicio es un juicio justo, y todo está preparado para el banquete.

17 Rabí Elazar ben Azaria dijo: Donde no hay Torá, no hay buena conducta; donde no hay buena conducta, no hay Torá. Donde no hay sabiduría, no hay temor de Dios; donde no hay temor de Dios, no hay sabiduría. Donde no hay entendimiento, no hay conocimiento; donde no hay conocimiento, no hay entendimiento. Donde no hay pan, no hay Torá; donde no hay Torá, no hay pan. Él solía decir: aquel cuya sabiduría supera a sus obras, ¿a qué se puede comparar? A un árbol cuyas ramas son numerosas pero cuyas raíces son pocas, de modo que, cuando viene el viento, lo arranca y lo derriba, como está dicho: "Será como el arbusto en el desierto, que no siente cuando viene el bien. Habita en los sequedales del desierto, en tierra salitrosa y deshabitada" (Jeremías 17:6). Pero aquel cuyas obras superan a su sabiduría, ¿a qué se puede comparar? A un árbol cuyas ramas son pocas pero cuyas raíces son muchas, de modo que, aunque vengan todos los vientos del mundo y soplen sobre él, no pueden moverlo de su lugar, como está dicho: "Será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echa sus raíces. No siente cuando viene el calor, su hoja está siempre verde. En el año de sequía no se fatiga; no deja de dar fruto" (ibid., 17:8).

18 Rabí Eliezer Jismá dijo: las leyes de las ofrendas mezcladas de aves y las claves de los cálculos de los días de menstruación, estas son el cuerpo de la halajá. El cálculo de los equinoccios y la guematría son los postres de la sabiduría.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 4

✦

1 Ben Zomá dijo: ¿Quién es sabio? El que aprende de todo hombre, como está dicho: "De todos los que me enseñaron he obtenido entendimiento" (Salmos 119:99). ¿Quién es fuerte? El que domina su [mala] inclinación, como está dicho: "Mejor es el lento para la ira que el poderoso; y el que domina su espíritu, que el que conquista una ciudad" (Proverbios 16:32). ¿Quién es rico? El que se alegra con su porción, como está dicho: "Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso y prosperarás" (Salmos 128:2). "Serás dichoso" en este mundo, "y prosperarás" en el mundo venidero. ¿Quién es honrado? El que honra a sus semejantes, como está dicho: "Porque honro a los que Me honran, pero los que Me desprecian serán deshonrados" (I Samuel 2:30).

2 Ben Azai dijo: Sé rápido en cumplir un mandamiento menor como en el caso de uno mayor, y huye de la transgresión; pues un mandamiento conduce a otro mandamiento, y una transgresión conduce a otra transgresión; pues la recompensa por cumplir un mandamiento es otro mandamiento, y la recompensa por cometer una transgresión es una transgresión.

3 Él solía decir: no desprecies a ningún hombre y no descartes cosa alguna, pues no hay hombre que no tenga su hora, ni hay cosa que no tenga su lugar.

4 Rabí Levitas, hombre de Yavne, dijo: sé sumamente humilde de espíritu, pues el fin del hombre es el gusano. Rabí Yojanán ben Beroká dijo: quien profana el nombre del Cielo en secreto será castigado a la vista de todos.

Por descuido o a propósito, todo es lo mismo en la profanación del Nombre.

5 Rabí Ismael, su hijo, dijo: A quien aprende para enseñar, se le concede estudiar y enseñar; pero a quien aprende para practicar, se le concede aprender, enseñar y practicar. Rabí Tsadok dijo: no las hagas una corona para engrandecerte, ni una azada con la cual cavar. Así también Hilel solía decir: "Y quien usa la corona en su propio provecho perecerá." Así has aprendido: quien saca provecho mundano de las palabras de la Torá retira su vida del mundo.

6 Rabí Yosé dijo: quien honra la Torá es él mismo honrado por los demás, y quien deshonra la Torá es él mismo deshonrado por los demás.

7 Rabí Ismael, su hijo, dijo: quien se abstiene de juzgar se libra de la enemistad, del robo y del falso juramento; pero aquel cuyo corazón es presuntuoso al dictar una decisión judicial es necio, malvado y arrogante.

8 Él solía decir: no juzgues solo, pues nadie puede juzgar solo sino Uno. Y no digas: "aceptad mi opinión", pues a ellos les corresponde decidir, y no a ti.

9 Rabí Jonatán dijo: quien cumple la Torá en la pobreza acabará cumpliéndola en la riqueza; y quien descarta la Torá en la riqueza acabará descartándola en la pobreza.

10 Rabí Meir dijo: Ocúpate poco de los negocios y dedícate a la Torá. Sé humilde de espíritu ante todos los hombres. Si has descuidado la Torá, tendrás muchos que te llevarán a descuidarla; pero si te has esforzado en el estudio de la Torá, hay mucha recompensa que darte.

11 Rabí Eliezer ben Jacob dijo: quien cumple un mandamiento adquiere para sí un defensor, y quien comete una transgresión adquiere para sí un acusador. El arrepentimiento y las buenas obras son un escudo contra el castigo. Rabí Yojanán HaSandlar dijo: toda asamblea que es en nombre del Cielo perdurará al final; y toda asamblea que no es en nombre del Cielo no perdurará al final.

12 Rabí Elazar ben Shamúa dijo: que el honor de tu alumno te sea tan querido como el tuyo propio, el honor de tu colega como la reverencia por tu maestro, y la reverencia por tu maestro como la reverencia por el Cielo.

13 Rabí Judá dijo: sé cuidadoso en el estudio, pues un error en el estudio cuenta como pecado deliberado. Rabí Simón dijo: Hay tres coronas: la corona de la Torá, la corona del sacerdocio y la corona de la realeza, pero la corona de un buen nombre las supera a todas.

14 Rabí Nehorai dijo: ve [voluntariamente] al exilio a un lugar de Torá y no digas que ella vendrá detrás de ti, pues [son] tus compañeros [de estudio] quienes la harán permanente en tus manos, y "no te apoyes en tu propia prudencia" (Proverbios 3:5).

15 Rabí Yanai dijo: no está en nuestras manos [explicar la razón] ni de la tranquilidad de los malvados ni de los sufrimientos de los justos. Rabí Matia ben Jarash dijo: Al encontrarte con la gente, sé el primero en saludar; y sé cola de leones, y no cabeza de zorros.

16 Rabí Jacob dijo: este mundo es como un vestíbulo ante el mundo venidero; prepárate en el vestíbulo para que puedas entrar en el salón del banquete.

17 Él solía decir: más preciosa es una hora de arrepentimiento y buenas obras en este mundo que toda la vida del mundo venidero; y más preciosa es una hora de tranquilidad del mundo venidero que toda la vida de este mundo.

18 Rabí Simón ben Elazar dijo: No intentes apaciguar a tu amigo en la hora de su ira; ni lo consueles en la hora en que su muerto aún yace ante él; ni lo interrogues en la hora de su voto; ni procures verlo en la hora de su deshonra.

19 Shmuel HaKatán dijo: "Cuando caiga tu enemigo, no te alegres; cuando tropiece, no se regocije tu corazón, no sea que el Señor lo vea y le desagrade, y aparte de él Su ira" (Proverbios 24:17).

20 Elishá ben Abuyá dijo: Quien aprende de niño, ¿a qué se compara? A tinta escrita sobre una hoja nueva. Y quien aprende de anciano, ¿a qué se compara? A tinta escrita sobre una hoja raspada. Rabí Yosé ben Judá, hombre de Kfar HaBavlí, dijo: Quien aprende de los jóvenes, ¿a qué se compara? A quien come uvas verdes y bebe vino de su lagar; y quien aprende de los ancianos, ¿a qué se compara? A quien come uvas maduras y bebe vino añejo. Rabí dijo: no mires el recipiente, sino lo que hay en él: hay recipiente nuevo lleno de vino añejo, y [recipiente] viejo en el que no hay ni siquiera [vino] nuevo.

21 Rabí Elazar HaKapar dijo: la envidia, la codicia y [el deseo de] honor sacan al hombre del mundo.

22 Él solía decir: los que nacieron están destinados a morir, los que murieron están destinados a revivir, y los que reviven están destinados a ser juzgados; para que se sepa, se haga saber y se tenga conocimiento de que Él es

Dios, Él es el artífice, Él es el creador, Él es quien discierne, Él es el juez, Él el testigo, Él el demandante, y que Él llamará a juicio. Bendito sea Él, ante quien no hay iniquidad, ni olvido, ni acepción de personas, ni aceptación de soborno, pues todo es Suyo. Y sabe que todo es según la cuenta. Y que tu impulso no te asegure que la tumba es para ti un lugar de refugio; pues contra tu voluntad fuiste formado, contra tu voluntad naciste, contra tu voluntad vives, contra tu voluntad morirás, y contra tu voluntad rendirás cuentas y darás razón ante el Rey de reyes de reyes, el Santo, bendito sea.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 5

✦

1 Con diez palabras fue creado el mundo. ¿Y qué enseña esto, si ciertamente podría haber sido creado con una sola palabra? Pero fue así para castigar a los malvados que destruyen el mundo que fue creado con diez palabras, y para dar buena recompensa a los justos que sostienen el mundo que fue creado con diez palabras.

2 [Hubo] diez generaciones de Adán a Noé, para dar a conocer cuán grande es Su paciencia; pues todas aquellas generaciones siguieron provocándolo, hasta que trajo sobre ellas las aguas del diluvio. [Hubo] diez generaciones de Noé a Abraham, para dar a conocer cuán grande es Su paciencia; pues todas aquellas generaciones siguieron provocándolo, hasta que vino Abraham y recibió la recompensa de todas ellas.

3 Con diez pruebas fue probado Abraham, nuestro padre (que descanse en paz), y las resistió todas; para dar a conocer cuán grande era el amor de Abraham, nuestro padre (la paz sea con él).

4 Diez milagros se hicieron para nuestros antepasados en Egipto, y diez junto al mar. Diez plagas trajo el Santo, bendito sea, sobre los egipcios en Egipto, y diez junto al mar. [Con] diez pruebas probaron nuestros antepasados a Dios, bendito sea, en el desierto, como está dicho: "y Me han tentado ya diez veces y no han oído mi voz" (Números 14:22).

5 Diez maravillas se hicieron para nuestros antepasados en el Templo: [1] ninguna mujer abortó por el olor de la carne sagrada; [2] la carne sagrada nunca se pudrió; [3] nunca se vio una mosca en el matadero; [4] no le ocu-

rrió emisión al sumo sacerdote en el Día de la Expiación; [5] las lluvias no apagaron el fuego de la pila de leña; [6] el viento no prevaleció contra la columna de humo; [7] no se halló defecto en el ómer, ni en los dos panes, ni en los panes de la proposición; [8] el pueblo estaba de pie apretado, pero se postraba y tenía espacio suficiente; [9] nunca una serpiente o un escorpión hizo daño a nadie en Jerusalén; [10] y nadie dijo a su prójimo: el lugar es demasiado estrecho para que yo pernocte en Jerusalén.

6 Diez cosas fueron creadas en la víspera del Shabat, al crepúsculo, y son estas: [1] la boca de la tierra, [2] la boca del pozo, [3] la boca de la burra, [4] el arco iris, [5] el maná, [6] la vara [de Moisés], [7] el shamir, [8] las letras, [9] la escritura, [10] y las tablas. Y hay quien dice: también los demonios, la tumba de Moisés y el carnero de Abraham, nuestro padre. Y hay quien dice: también las tenazas, hechas con tenazas.

7 [Hay] siete cosas [características] del inculto, y siete del sabio: el sabio no habla ante quien es mayor que él en sabiduría; y no interrumpe el discurso de su compañero; y no se apresura a responder; pregunta lo pertinente y responde al punto; y habla de lo primero primero, y de lo último al final; y respecto de lo que no ha oído, dice: no lo he oído; y reconoce la verdad. Y lo contrario de estas [es característico] del inculto.

8 Siete clases de castigo vienen al mundo por siete categorías de transgresión: Cuando algunos dan los diezmos y otros no dan los diezmos, viene una hambruna por sequía: unos pasan hambre y otros quedan saciados. Cuando todos han decidido no dar los diezmos, viene una hambruna de tumulto y de sequía; [cuando además han decidido] no apartar la ofrenda de la masa, viene una hambruna que todo lo consume. La peste viene al mundo por los pecados castigados con la muerte según la Torá, pero que

no han sido llevados al tribunal, y por el descuido de la ley respecto de los frutos del año sabático. La espada viene al mundo por la demora del juicio, por la perversión del juicio y por causa de los que enseñan la Torá en desacuerdo con la ley aceptada.

9 Las fieras vienen al mundo por jurar en vano y por la profanación del Nombre. El exilio viene al mundo por la idolatría, por los pecados sexuales y por el derramamiento de sangre, y por [transgredir el mandamiento del] descanso de la tierra [en el año sabático]. En cuatro épocas aumenta la peste: en el cuarto año, en el séptimo año, al final del séptimo año y al final de la Fiesta [de los Tabernáculos] de cada año. En el cuarto año, por el diezmo de los pobres debido en el tercer año. En el séptimo año, por el diezmo de los pobres debido en el sexto año. Al final del séptimo año, por los productos del séptimo año. Y al final de la Fiesta [de los Tabernáculos] de cada año, por robar los dones debidos a los pobres.

10 Hay cuatro tipos de carácter en los seres humanos: El que dice: "lo mío es mío, y lo tuyo es tuyo": este es un tipo común; y hay quien dice que este es un carácter de Sodoma. [El que dice:] "lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío": es un inculto (am haaretz). [El que dice:] "lo mío es tuyo, y lo tuyo es tuyo": es un piadoso. [El que dice:] "lo mío es mío, y lo tuyo es mío": es un malvado.

11 Hay cuatro tipos de temperamento: Fácil de enojarse y fácil de apaciguarse: su ganancia desaparece en su pérdida. Difícil de enojarse y difícil de apaciguarse: su pérdida desaparece en su ganancia. Difícil de enojarse y fácil de apaciguarse: un piadoso. Fácil de enojarse y difícil de apaciguarse: un malvado.

12 Hay cuatro tipos de discípulos: Rápido para comprender y rápido para olvidar: su ganancia desaparece en su pérdida. Lento para comprender y lento para olvidar: su pérdida desaparece en su ganancia. Rápido para comprender y lento para olvidar: es un sabio. Lento para comprender y rápido para olvidar: esta es una mala porción.

13 Hay cuatro tipos de donantes de caridad. El que quiere dar, pero no que otros den: su ojo es malo hacia lo que pertenece a otros. El que quiere que otros den, pero no dar él mismo: su ojo es malo hacia lo que es suyo. El que desea dar él mismo y que otros den: es un piadoso. El que desea no dar él mismo y que tampoco otros den: es un malvado.

14 Hay cuatro tipos entre los que frecuentan la casa de estudio (bet midrash): El que asiste, pero no practica: recibe recompensa por la asistencia. El que practica, pero no asiste: recibe recompensa por la práctica. El que asiste y practica: es un piadoso. El que ni asiste ni practica: es un malvado.

15 Hay cuatro tipos entre los que se sientan ante los sabios: la esponja, el embudo, el colador y la criba. La esponja lo absorbe todo; el embudo recibe por un extremo y deja salir por el otro; el colador deja salir el vino y retiene las heces; la criba deja salir la harina gruesa y retiene la flor de harina.

16 Todo amor que depende de una cosa, [cuando la] cosa cesa, [el] amor cesa; y [todo amor] que no depende de cosa alguna nunca cesará. ¿Cuál es un ejemplo de amor que dependía de una cosa? Tal fue el amor de Amnón por Tamar. ¿Y cuál es un ejemplo de amor que no dependía de cosa alguna? Tal fue el amor de David y Jonatán.

17 Toda controversia que es en nombre del Cielo perdurará al final; pero la que no es en nombre del Cielo no perdurará. ¿Cuál es la controversia que es en nombre del Cielo? Tal fue la controversia de Hilel y Shamai. ¿Y cuál es la controversia que no es en nombre del Cielo? Tal fue la controversia de Coré y de toda su congregación.

18 Quien conduce a las multitudes a la justicia, ningún pecado ocurrirá por su causa; y a quien conduce a las multitudes al pecado, no le dan la posibilidad de arrepentirse. Moisés fue justo y condujo a las multitudes a la justicia; [por eso] la justicia de las multitudes se le atribuye a él, como está dicho: "Ejecutó la justicia del Señor y Sus juicios con Israel" (Deut. 33:21). Jeroboam pecó e hizo pecar a las multitudes; [por eso] el pecado de las multitudes se le atribuye a él, como está dicho: "Por los pecados de Jeroboam, que él cometió y con los que hizo pecar a Israel" (I Reyes 15:30).

19 Quien posee estas tres cosas es de los discípulos de Abraham, nuestro padre; y [quien posee] otras tres cosas es de los discípulos de Balaam, el malvado. Un buen ojo, un espíritu humilde y un apetito moderado: es de los discípulos de Abraham, nuestro padre. Un mal ojo, un espíritu altivo y un apetito sin límites: es de los discípulos de Balaam, el malvado. ¿Cuál es la diferencia entre los discípulos de Abraham, nuestro padre, y los discípulos de Balaam, el malvado? Los discípulos de Abraham, nuestro padre, disfrutan de este mundo y heredan el mundo venidero, como está dicho: "Para hacer heredar bienes a los que me aman y llenar sus tesoros" (Proverbios 8:21). Pero los discípulos de Balaam, el malvado, heredan el Guehinom y descienden al pozo más profundo, como está dicho: "Mas Tú, oh Dios, los

harás descender al pozo más profundo, a los hombres sanguinarios y traicioneros; no llegarán a la mitad de sus días; pero yo confío en Ti" (Salmos 55:24).

20 Judá ben Temá dijo: Sé fuerte como el leopardo, ligero como el águila, veloz como la gacela y valiente como el león, para hacer la voluntad de tu Padre que está en los cielos. Él solía decir: el arrogante va al Guehinom, y el que se avergüenza, al jardín del Edén. Sea Tu voluntad, oh Señor nuestro Dios, que Tu ciudad sea reconstruida pronto en nuestros días, y pon nuestra porción en el estudio de Tu Torá.

21 Él solía decir: A los cinco años, el estudio de la Escritura; a los diez, el estudio de la Mishná; a los trece, la sujeción a los mandamientos; a los quince, el estudio del Talmud; a los dieciocho, el palio nupcial; a los veinte, la búsqueda [del sustento]; a los treinta, la plenitud de la fuerza; a los cuarenta, la sabiduría; a los cincuenta, la capacidad de aconsejar; a los sesenta, la vejez; a los setenta, la plenitud de los años; a los ochenta, la edad de la "fuerza"; a los noventa, el cuerpo encorvado; a los cien, es como si estuviera muerto y hubiera salido por completo del mundo.

22 Ben Bag Bag dijo: Dale vueltas y [otra vez] dale vueltas, pues todo está en ella. Y contémplala; y encanece y envejece en ella; y no te apartes de ella, pues no tienes porción mejor que ella.

23 Ben He He dijo: Según el esfuerzo es la recompensa.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 6

✦

1 Los sabios enseñaron en el lenguaje de la Mishná. Bendito Aquel que los escogió a ellos y a su enseñanza. Rabí Meir dijo: Quien se ocupa de la Torá por ella misma merece muchas cosas; y no solo eso, sino que vale el mundo entero. Es llamado amigo amado; el que ama a Dios; el que ama a las criaturas; el que alegra a Dios; el que alegra a las criaturas. Y la Torá lo reviste de humildad y reverencia, y lo prepara para ser justo, piadoso, recto y fiel; lo aleja del pecado y lo acerca al mérito. Y la gente se beneficia de su consejo, de su sólido conocimiento, de su entendimiento y de su fuerza, como está dicho: "Mío es el consejo y la sana sabiduría; yo soy el entendimiento, mía es la fuerza" (Proverbios 8:14). Y ella le confiere realeza, dominio y agudeza en el juicio. A él se le revelan los secretos de la Torá, y se vuelve como un manantial que brota sin cesar y como un río que nunca se detiene. Y se vuelve modesto, paciente y capaz de perdonar la ofensa. Y ella lo engrandece y lo exalta sobre todas las cosas.

2 Rabí Josué ben Leví dijo: cada día una bat kol (voz celestial) sale del monte Horeb, proclama y dice: "Ay de las criaturas por el desprecio que tienen hacia la Torá", pues quien no se ocupa del estudio de la Torá es llamado nazuf (el reprendido). Como está dicho: "Como zarcillo de oro en el hocico de un cerdo es la mujer hermosa falta de juicio" (Proverbios 11:22). Y dice: "Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios, grabada sobre las tablas" (Éxodo 32:16). No leas jarut ['grabada'], sino jerut ['libertad']. Pues no hay hombre libre sino el que se ocupa del estudio de

la Torá. Y quien se ocupa regularmente del estudio de la Torá ciertamente es exaltado, como está dicho: "Y de Matana a Nahaliel; y de Nahaliel a Bamot" (Números 21:19).

3 Quien aprende de su compañero un capítulo, o una halajá, o un versículo, o una palabra, o incluso una letra, está obligado a tratarlo con honor; pues así encontramos con David, rey de Israel, que aprendió de Ajitofel no más de dos cosas, y aun así lo llamó su maestro, su guía y su amigo amado, como está dicho: "Sino tú, hombre igual a mí, mi guía y mi amigo amado" (Salmos 55:14). ¿No es este [un ejemplo del razonamiento] "de lo menor a lo mayor" (kal vajómer)? Si David, rey de Israel, que aprendió de Ajitofel no más de dos cosas, aun así lo llamó su maestro, su guía y su amigo amado, entonces, en el caso de quien aprende de su compañero un capítulo, o una halajá, o un versículo, o una palabra, o incluso una letra, con mayor razón está obligado a tratarlo con honor. Y "honor" no significa otra cosa que la Torá, como está dicho: "Los sabios heredarán honra" (Proverbios 3:35). "Y los íntegros heredarán el bien" (Proverbios 28:10), y "bien" no significa otra cosa que la Torá, como está dicho: "Porque os doy buena enseñanza; no abandonéis mi Torá" (Proverbios 4:2).

4 Este es el camino [de una vida] de Torá: comerás pan con sal, beberás agua racionada, dormirás en el suelo, tu vida será de privación, y en la Torá te esforzarás. Si haces esto, "Dichoso serás, y te irá bien" (Salmos 128:2): "Dichoso serás" en este mundo, "y te irá bien" en el mundo venidero.

5 No busques grandeza para ti y no codicies honor. Practica más de lo que aprendes. No anheles la mesa de los reyes, pues tu mesa es más grande que su mesa, y tu corona es más grande que su corona, y fiel es tu empleador para pagarte la recompensa de tu trabajo.

6 Mayor es el estudio de la Torá que el sacerdocio y que la realeza, pues la realeza se adquiere por treinta grados y el sacerdocio por veinticuatro, pero la Torá por cuarenta y ocho cosas. Por el estudio, por la escucha atenta, por el habla correcta, por un corazón comprensivo, por un corazón inteligente, por la reverencia, por el temor, por la humildad, por la alegría, por servir a los sabios, por el debate crítico con los amigos, por la argumentación fina con los discípulos, por el pensamiento claro, por el estudio de la Escritura, por el estudio de la Mishná, por un mínimo de sueño, por un mínimo de charla, por un mínimo de placer, por un mínimo de frivolidad, por un mínimo de preocupación por las cosas mundanas, por la paciencia, por la generosidad, por la confianza en los sabios, por la aceptación del sufrimiento. [El estudio de la Torá también lo adquiere aquel] que reconoce su lugar, que se alegra con su porción, que pone una cerca a sus palabras, que no se atribuye mérito, que es amado, que ama a Dios, que ama a las criaturas, que ama los caminos de la justicia, que ama la reprensión, que ama la rectitud, que se mantiene lejos de los honores, que no deja que su corazón se envanezca por su saber, que no se deleita en dictar decisiones legales, que comparte el peso de la carga con su colega, que lo juzga con la balanza inclinada a su favor, que lo conduce a la verdad, que lo conduce a la paz, que se concentra en su estudio, que pregunta y responde, que escucha [a los demás] y [él mismo] añade [a su saber], que aprende para enseñar, que aprende para practicar, que hace más sabio a su maestro, que es exacto en lo que ha aprendido, y que dice una cosa en nombre de quien la dijo. Así has aprendido: todo el que dice una cosa en nombre de quien la dijo trae la redención al mundo, como está dicho: “Y Ester lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo” (Ester 2:22).

7 Grande es la Torá, pues da vida a quienes la practican, en este mundo y en el mundo venidero, como está dicho: "Porque son vida para los que las hallan, y medicina para todo su cuerpo" (Proverbios 4:22). Y dice: "Será medicina para tu ombligo y tuétano para tus huesos" (ibid. 3:8). Y dice: "Ella es árbol de vida para los que de ella echan mano, y dichoso quien se aferra a ella" (ibid. 3:18). Y dice: "Porque serán una guirnalda de gracia para tu cabeza y un collar para tu cuello" (ibid. 1:9). Y dice: "Adornará tu cabeza con una guirnalda de gracia; te coronará con una diadema gloriosa" (ibid. 4:9). Y dice: "En su mano derecha está la largura de días, en su izquierda, riquezas y honra" (ibid. 3:16). Y dice: "Porque te añadirán largura de días, años de vida y paz" (ibid. 3:2).

8 Rabí Simón ben Menasia dijo en nombre de Rabí Simón ben Yojai: La belleza, la fuerza, la riqueza, el honor, la sabiduría, [la vejez], las canas y los hijos son propios de los justos y propios del mundo, como está dicho: "Corona de gloria (belleza) son las canas; se hallan en el camino de la justicia" (Proverbios 16:31). Y dice: "La corona de los sabios es su riqueza" (ibid. 14:24). Y dice: "La gloria de los jóvenes es su fuerza; y la belleza de los ancianos son sus canas" (ibid. 20:29). Y dice: "Los nietos son la corona de los ancianos, y la gloria de los hijos son sus padres" (ibid. 17:6). Y dice: "Entonces la luna se avergonzará y el sol se confundirá. Porque el Señor de los Ejércitos reinará en el monte Sion y en Jerusalén, y el Honor de Dios se revelará a sus ancianos" (Isaías 24:23). Rabí Simón ben Menasia dijo: estas siete cualidades, que los sabios enumeraron [como propias] de los justos, se cumplieron todas en Rabí y en sus hijos.

9 Rabí Yosé ben Kismá dijo: Una vez iba yo por el camino cuando un hombre me encontró, me saludó y yo lo saludé. Me dijo: "Rabí, ¿de dónde eres?" Le dije: "Soy de una gran ciudad de sabios y escribas". Me dijo: "Rabí, ¿aceptarías vivir con nosotros en nuestro lugar? Te daría mil millares de denarios de oro, piedras preciosas y perlas." Le dije: "Hijo mío, aunque me dieras toda la plata y el oro, las piedras preciosas y las perlas que hay en el mundo, no viviría en ningún lugar sino en un lugar de Torá; pues cuando un hombre parte, no lo acompañan ni oro ni plata, ni piedras preciosas ni perlas, sino únicamente la Torá y las buenas obras, como está dicho: "Cuando camines, ella te guiará; cuando te acuestes, ella te guardará; y cuando despiertes, ella hablará contigo" (Proverbios 6:22). "Cuando camines, ella te guiará" en este mundo. "Cuando te acuestes, ella te guardará" en la tumba; "y cuando despiertes, ella hablará contigo" en el mundo venidero. Y así está escrito en el libro de los Salmos, por David, rey de Israel: "Prefiero la enseñanza que proclamaste a millares de piezas de oro y de plata" (Salmos 119:72). Y dice: "Mía es la plata, y mío es el oro, dice el Señor de los Ejércitos" (Hageo 2:8).

10 Cinco adquisiciones apartó para Sí el Santo, bendito sea, en este mundo, y son estas: la Torá, una adquisición; el cielo y la tierra, otra adquisición; Abraham, otra adquisición; Israel, otra adquisición; el Templo, otra adquisición. 1a) La Torá es una adquisición. ¿De dónde lo sabemos? Pues está escrito: "El Señor me adquirió (por lo general traducido como 'creó') al principio de Su camino, antes de Sus obras más antiguas" (Proverbios 8:22). 2a) El cielo y la tierra, otra adquisición. ¿De dónde lo sabemos? Pues está dicho: "Así dice el Señor: El cielo es Mi trono, y la tierra, el estrado de Mis pies; ¿qué casa Me edificaríais, y qué lugar sería Mi morada?" (Isaías 66:1).

Y dice: "Cuán numerosas son Tus obras, oh Señor; todas las hiciste con sabiduría; la tierra está llena de Tus adquisiciones" (Salmos 104:24). 3a) Abraham es otra adquisición. ¿De dónde lo sabemos? Pues está escrito: "Y lo bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, Poseedor del cielo y de la tierra" (Génesis 14:19). 4a) Israel es otra adquisición. ¿De dónde lo sabemos? Pues está escrito: "Hasta que pase Tu pueblo, oh Señor, hasta que pase el pueblo que adquiriste" (Éxodo 15:16). Y dice: "En cuanto a los santos y poderosos que están en la tierra, todo mi deseo (adquisición) está en ellos" (Salmos 16:3). 5a) El Templo es otra adquisición. ¿De dónde lo sabemos? Pues está dicho: "El santuario, oh Señor, que Tus manos establecieron" (Éxodo 15:17). Y dice: "Y los trajo a Su santo territorio, al monte que Su diestra adquirió" (Salmos 78:54).

11 Todo lo que el Santo, bendito sea, creó en Su mundo, lo creó solo para Su gloria, como está dicho: "Todos los llamados de Mi nombre, a quienes para Mi gloria creé, formé e hice" (Isaías 43:7). Y dice: "El Señor reinará por siempre jamás" (Éxodo 15:18).

Dijo Rabí Jananiá ben Akashiá: Quiso el Santo, bendito sea, conceder mérito a Israel; por eso les dio Torá y mandamientos en abundancia, como está dicho: "El Señor se complació, por amor de Su justicia, en engrandecer la Torá y hacerla gloriosa" (Isaías 42:21).

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0